

9-16-XII-83

NUNCA DE RODILLAS(CON UN ABRAZO ESPERANZADO A XABIER SANCHEZ ERAUSKIN, PERIODISTA ENCARCELADO)

Apareció en la pantalla del televisor el erudito a la violeta jaleado por el analfabeto de turno. Margari [REDACTED], rescatando de su memoria de nuestros años madrileños los malos modos del sujeto, dijo: "Fíjate cuanto se ha encumbrado ese sabiendo hacerse sitio con los codos". Rápidamente corregí: "Con los codos no. Ese vive y medra de rodillas".

De rodillas, genuflexos, boyunos, alegres bajo el yugo que les ponen gentes de la hierba mala. Transidos por las místicas flechas del Cupido soldadesco y yanki que les encandila. De rodillas avanzan por entre su vergüenza. De rodillas recorren las alfombras palaciegas. De rodillas miden las moquetas de los bancarios despachos. De rodillas encajan reprimendas y bendiciones clericales. De rodillas se muestran, temblorosos, ante el Trono y el Altar. De rodillas reciben el espaldarazo del cowboy que así les arma caballeros del imperio yanki. De rodillas junto a la mesa del patron, Dios y la Espada sentados, reciben las migajas que les echan del banquete del poder. De rodillas escuchan ordenes, instrucciones, consejos, programas, calendarios. De rodillas retrocen mascullando, abyectos, adhesiones inquebrantables, fidelidades solemnemente empeñadas, excusas por su torpeza, promesas de buen comportamiento, dolor de corazón, propósito de la enmienda.

Son los del PSOE, Xabier, compañero, hermano.

Viven de rodillas.

Tienen miedo.

Se han puesto de rodillas ante los poderes de la Tierra porque temieron. Porque fueron incapaces de permanecer erguidos, enhiestos, firmes como los pinos junto a la ribera.

Les vimos todos. Les vimos docenas, centenares de millones. Silbaron unas pocas balas. Ladraron unas pocas ordenes. Y, cobardes dóciles, sumisos inestables, dieron con su cuerpo y su dignidad en tierra aquel 23 de febrero.

Felipe, Guerra, Peces-Barba y tantos otros, se arrodillaron. Incapaces de hacer lo que sí hicieron los tres hombres que allí había: Carrillo, Suarez y Gutierrez Mellado.

Nunca se levantaron.

Andan ahora por ahí en podios y Ministerios. Presiden Gobiernos de entes que llaman autónomos. O Comisiones parlamentarias. O empresas estatales. Les llevan y les traen en blindados coches, en aviones, helicópteros y carros armados. Alzan copas cristalinas que tintinean cuando las rozan sus largas uñas de hortera en los brindis oficiales. Tartajean destrozando el idioma

ante un ramillete de micrófonos. Pero aunque a veces parezca que están de pie, lo cierto es que siguen de rodillas. Y ellos lo saben. Mírales las caras. Mírales los ojos si alguna vez puedes cazar su mirada huidiza, ladeada, resbalada. Veras como se nota que viven de rodillas y ellos lo saben.

Por eso tienen, tambien, la cabeza de rodillas. Y tan facil la inclinación de la cabeza, barbilla rozando pecho, ante el Rey y la Reina y las Infantas. Y los sables. Y la bandera española.

No son homo sapiens. Ni homo cogitans. Ni homo faber. Ni saben, ni piensan ni hacen. Se arrodillan.

Son homo genuflexus.

Por eso nos odian, Xabier. Por eso odian al pueblo trabajador vasco. Porque saben, sienten, ven que nunca, nunca, nunca, nos pondremos a vivir de rodillas. Porque nosotros sabemos que es mejor morir de pie que vivir de rodillas. Porque sabemos que la postura erguida no es una casualidad ni un capricho superfluo. Porque arrancamos de los pliegues mas recónditos de nuestra memoria mas profunda e inconsciente el recuerdo de que el hombre fue hombre precisamente cuando se puso en pie. Cuando dejó de necesitar las manos para andar y pudo usarlas para hacer cosas, para empezar a ser homo faber, animal que hace, que transforma el mundo con su acción y a sí mismo a traves de ella.

Por eso no aceptamos pesebres en los que es preciso comer de rodillas. No somos bueyes. No aceptamos yugos.

Así he pensado, Xabier, cuando la Telecaparra nos ha mostrado la represión policíaca contra los navarros que en la Plaza del Castillo pamplonesa protestaban contra las maniobras militares en las Bardenas. En las que estaban el Rey, su Virrey en Navarra y el Presidente de la Diputación. Uno de ellos, que ya sabes que ahora tenemos cuatro (Del Burgo, el destituido; Arza, el ahora anulado; Zubiaur, el impugnado; Urralburu, el que olvidó la póliza). Estaba el anulado. Y la Telecaparra nos ha mostrado como los policías "democráticos" del Estado español pegaban con saña a un periodista, fotógrafo de la Agencia EFE.

Te he recordado, Xabier, como tantas veces. A tí, que el Estado español mantiene entre rejas por el delito de ser periodista y expresar lo que pasa y opinar sobre ello. A tí, único periodista "europeo occidental" en prisión por delito de opinión. Como siempre que pienso en tí, y es a menudo, he sentido la punzada del autoreproche porque no protestamos lo suficiente por el monstruoso hecho de tu prisión. Pero, tambien como siempre, con la sensación de aliento que tu ejemplo nos da. Bebiendo el agua clara, el aire fresco, el rumor a fronda de robles y de hayas, que supone recordarte en pie, íntegro, indoblegable, vasco, humano. Recibe, Xabier, un abrazo esperanzado. Porque las teas que encienden y con las que nos amenazan, enrabietados, los que viven de rodillas, son, por cierto, las luminarias que anuncian nuestra victoria. Porque estamos ganando los que vivimos de pie.

Nunca de rodillas.

*Punto de la Cuera*